

Garuña se mira en Zorita

Tres años después del cierre de la central, los 26 pueblos adyacentes continúan beneficiándose de un plan de reactivación empresarial

13.06.2009 - J. V. MUÑOZ-LACUNA | COLPISA

Si el Gobierno de Zapatero sigue adelante con su política de cerrar las centrales nucleares cuando éstas agoten el periodo de vida para el que fueron construidas, los vecinos de la comarca burgalesa de Garuña podrán mirarse en el espejo de los habitantes de los pueblos cercanos a la planta nuclear 'José Cabrera', de Almonacid de Zorita (Guadalajara), que dejó de funcionar en abril de 2006.

Tres años después de que Zorita fuera desconectada de la red eléctrica, los 26 pueblos que vivían de ella comienzan a beneficiarse de proyectos contemplados en el Plan de Desarrollo de Zorita, un conjunto de iniciativas alternativas para crear un tejido empresarial en la comarca y evitar que entre en depresión económica. Sin embargo, estos pueblos se preguntan qué será de ellos en 2015, último año del Plan de Desarrollo de Zorita que coincidirá con el total desmantelamiento de la central nuclear y también con el fin de las ayudas que perciben por ser «municipios nucleares».

El llamado 'Plan de Zorita' fue acordado en marzo de 2006 con el fin de revitalizar esta comarca cuando la «José Cabrera» pasara a la historia. «Este plan se diseñó en torno a cuatro ejes que se centran en favorecer el desarrollo de los sectores productivos más importantes, potenciar las infraestructuras y la red de servicios sociales básicos, aprovechar la potencialidad que ofrece la cultura para dinamizar la zona y potenciar un desarrollo de la energía sostenible con el medio ambiente», explica María Luisa Araújo, vicepresidenta y consejera de Economía del Gobierno de Castilla-La Mancha.

En este sentido, se han subvencionado 31 proyectos empresariales por importe de 700.000 euros que supondrán la creación de 15 puestos de trabajo. Unión Fenosa, la propietaria de la central nuclear de Zorita, seguirá dando un uso industrial al terreno en el que se asienta esta instalación una vez sea desmantelada. En su lugar se levantará una central de gas de ciclo combinado que quintuplicará la energía eléctrica generada por la nuclear y dará trabajo a unas 50 personas. Otra opción de futuro para esta comarca es que alguno de sus pueblos albergue el Almacén Temporal Centralizado (ATC) al que irán a parar los residuos radiactivos de las centrales nucleares españolas. Un cementerio nuclear que cuenta con una pésima imagen en la opinión pública pero que conllevaría importantes compensaciones económicas para el municipio que lo acogiera.



Vista exterior de la central nuclear de Zorita. / EFE